

► LOS REYES MAGOS



La noche de Reyes es una de las más felices para todos los niños que tendrán sus regalos. Fue a mediados del siglo XIX cuando se representó a los Reyes Magos como portadores de juguetes para los niños. Hasta entonces, los obsequios eran mucho más cotidianos: Gaspar traía caramelos y golosinas, requesón, miel o frutos secos; Melchor regalaba prendas de vestir o calzado y Baltasar era el encargado de castigar a los niños que habían sido malos durante el año con carbón, leña o piedras (en la actualidad fabricados con azúcar).

La Estrella de Belén

La Biblia relata cómo una estrella guió a los tres Magos desde Oriente y señaló el lugar donde se encontraba el Niño Dios al detenerse sobre el pesebre. Este milagro ha intentado explicarse a través de muchas teorías. Entre otras, que se trataba del brillante planeta Venus, del paso de los cometas Halley o Hale-Bopp, de una supernova, una ocultación de la luna... Una de las hipótesis más aceptadas fue la que propuso en 1606 Johannes Kepler. Según este astrónomo, se trataría de una rara triple conjunción de la Tierra con los planetas Júpiter y Saturno, pasando el Sol en esos momentos por Piscis. Esta conjunción se presenta a los ojos del observador terrestre como una sola estrella muy brillante. Otra hipótesis más reciente en el tiempo es que se trataba de una nova brillante observada cerca de la estrella Theta Aquilae. La estrella de Belén se conmemora situándola tanto en la representación del pesebre como en la punta del árbol de Navidad.

La Leyenda

Para poder realizar la labor de entregar juguetes a los más pequeños, los Reyes Magos cuentan con la ayuda de unos pequeños duendes que van informando a sus jefes del comportamiento de los niños. La costumbre exige que los pequeños depositen sus zapatos limpios en el balcón la noche del 5 de enero y, junto a ellos, agua, alguna pieza de fruta y un poco de hierba para aliviar el esfuerzo de los Magos y los dromedarios reales. La leyenda cuenta que dos amiguitos del Niño Jesús, viéndole pobre y descalzo, decidieron cederle sus zapatos, por lo que los lavaron y dejaron en el balcón para secar. A la mañana siguiente, cuál no sería su sorpresa al encontrárselos llenos de regalos que

habían dejado los Reyes Magos premiándoles así por su bondad.

La Carta a Los Reyes

Durante el primer cuarto del siglo XIX se hizo popular que los niños escribiesen una carta a los Reyes Magos de Oriente solicitando sus regalos. Estas cartas se dejaban junto al calzado pero pronto comenzaron a enviarse por correo postal y en nuestros días son enviadas ya por correo electrónico (puedes enviar tu carta a los Reyes desde nuestro Portal de Navidad si así lo deseas).

Las Cabalgatas

Los Reyes llegan a la ciudad y son recibidos por los representantes municipales, que organizan una cabalgata por las calles más céntricas de la localidad, para goce y disfrute de los niños que reciben caramelos y besos de sus Reyes preferidos. Pueden recorrer las calles a caballo, guiados por sus pajes, en una carroza o en un todo terreno (esto es más moderno), regalando simpatía e ilusión a los más pequeños.

El Roscón de Reyes

Mientras los niños disfrutaban de sus regalos, los adultos preparan la merienda de Reyes para amigos y familiares, cuyo principal manjar es el Roscón de Reyes, que también se sirve como postre durante la comida. Este dulce es originario de los países eslavos y está elaborado con harina, azúcar, mantequilla, frutas confitadas y en los últimos años también se rellena de nata o moka. Siempre guarda en su interior una figurita de plástico. Quien la encuentre debe convidar al resto de comensales o bien pagar el dulce. Esta figura era en origen un haba que convertía a quien la encontrara en rey momentáneo de la fiesta. En México, a este dulce se le conoce como Rosca de Reyes y en su interior hay un pequeño Niño Jesús que simboliza la necesidad de encontrarle un lugar seguro para su nacimiento con el fin de que el rey Herodes no pueda matarlo en su persecución de los infantes.